

Las Escuelas que Tenemos*

BÁRBARA EYZAGUIRRE Y LORETO FONTAINE

- El libro *Las Escuelas que Tenemos* es un estudio comparativo entre establecimientos de alto, medio y bajo Simce realizado en trece escuelas urbanas con alumnos de similar nivel socioeconómico (medio y medio bajo). Con un foco en el aprendizaje inicial de la lectura se busca identificar los factores propios de la escuela que contribuyen a explicar estas diferencias de rendimiento independientemente de los factores socioeconómicos de los alumnos.
- Las diferencias en el Simce reflejan importantes diferencias en las oportunidades de aprendizaje que unas y otras escuelas brindan a los alumnos. Las escuelas de Simce alto se organizan mejor y desde la partida entregan a sus alumnos una ventaja, ya que les dan un comienzo seguro en lectura, mayores oportunidades de recuperarse a aquéllos con retraso, un ambiente más propicio al aprendizaje, mejor aprovechamiento del tiempo lectivo y un desarrollo de actitudes que ayudan a la movilidad social.
- En las escuelas de Simce alto los alumnos aprenden a leer antes y mejor que sus pares en escuelas de Simce bajo. En las escuelas de alto Simce todos los alumnos aprenden a leer en primer año y 47% logra una fluidez superior a lo esperado para su edad. En las escuelas de bajo Simce un 25% no aprende a leer en primero y sólo un 7% logra un desempeño superior. Al finalizar segundo básico la distancia entre los establecimientos de alto y bajo Simce equivale al avance de un niño promedio en un año y medio de escolaridad.
- Esta brecha se atribuye a diferencias en las clases. En las escuelas de alto Simce los niños trabajan más y el tiempo se aprovecha mejor. En promedio en una clase de primero de Simce alto los niños se contactan con veinte veces más palabras impresas que en una de Simce bajo. Las clases se realizan en un ambiente más propicio al aprendizaje, con mejor convivencia, menor desnivel entre los alumnos, más orden y organización de los implementos y menos interrupciones desde el exterior que en las escuelas de bajo Simce.
- Los profesores en las escuelas de Simce alto han sido específicamente capacitados en algún método de lectura inicial dentro de la misma escuela. La selección del método ha sido tomada desde la dirección, mantenida por un período largo y los alumnos cuentan con el texto correspondiente.
- Las diferencias en las clases se relacionan con diferencias en la gestión. En las escuelas de Simce alto se evidencian prácticas de gestión del personal y gestión pedagógica que están ausentes en las de Simce bajo.
- Las escuelas de alto Simce tienen sistemas formales y establecidos de selección, capacitación, asignación de cursos y especialización de los docentes, así como evaluación de los profesores e incentivos por desempeño. Los directivos en estas escuelas tienen mayores atribuciones y responsabilidades que en las de bajo Simce ya que toman parte activa y son responsables de todos estos procesos.
- Estos directivos se responsabilizan también de que se cubra el currículum estipulado en forma completa. Para ello establecen plazos para el logro de los objetivos, supervisan las planificaciones de clases, verifican el aprendizaje de los alumnos mediante exámenes y observan clases. Estas prácticas no fueron observadas en las escuelas de Simce bajo.

Bárbara Eyzaguirre y Loreto Fontaine, Investigadoras del Centro de Estudios Públicos.

* Este documento es una síntesis del libro *Las Escuelas que Tenemos* de Bárbara Eyzaguirre y Loreto Fontaine, publicado por el Centro de Estudios Públicos, 2008.

El libro *Las Escuelas que Tenemos* busca identificar y describir qué *factores propios de la escuela* pueden explicar logros diferentes de aprendizaje en poblaciones de similar nivel socioeconómico. Con este fin se realiza un estudio comparativo en trece escuelas de Santiago, de dependencia municipal y particular subvencionada, que obtienen resultados diferentes en la prueba Simce, aunque atienden a alumnos de similar nivel socioeconómico (medio bajo y medio). Las escuelas se escogieron al azar dentro de tres categorías de rendimiento en el Simce de Lenguaje de 4° básico, de 1996, 1999 y 2002, y se ordenaron en tres grupos: escuelas de Simce alto (promedio sobre 270 puntos en lenguaje en las tres mediciones), de Simce medio (entre 248 y 255 puntos) y de Simce bajo (inferior a 228 puntos). Se utilizó una metodología de estudio de casos, que incluyó visitas a las escuelas, entrevistas a directivos y profesores, observación de clases y diagnóstico del desempeño lector de los alumnos.

Desempeño en lectura

Se decidió escoger como área de estudio el aprendizaje inicial de la lectura porque éste determina en gran medida el rendimiento en otras áreas del aprendizaje y además permite comparaciones, ya que todas las escuelas lo abordan en la misma etapa. Así, las entrevistas y las observaciones de clases se enfocan en esta área. Para tener una medida independiente de los logros de aprendizaje en lectura de cada escuela, se evaluó el desempeño de los alumnos de primero y segundo básico mediante una prueba de velocidad lectora en voz alta.

El diagnóstico reveló que las diferencias registradas en el Simce se manifiestan tempranamente y con gran claridad en la adquisición de la lectura. Los niños que asisten a escuelas con mejor Simce en lenguaje aprenden a leer antes y mejor que sus pares en escuelas de Simce bajo y su desempeño se acerca al logrado por las escuelas de elite del

nivel socioeconómico alto y medio. En segundo básico la distancia en la velocidad promedio entre los establecimientos de alto y bajo desempeño en el Simce llega a ser de 31 palabras por minuto, lo que equivale a lo que avanza un niño promedio en un año y medio de escolaridad.

La velocidad de lectura al final de primero y segundo básico resultó ser un excelente predictor de los resultados de la prueba Simce de lenguaje de cuarto básico. Se demostró una correlación con los puntajes en la prueba Simce de lenguaje de 4° básico (promedio de las pruebas de 1996, 1999, 2002) de 0,82 para primero básico y de 0,77 para segundo básico. Esta correlación se mantuvo prácticamente idéntica en las evaluaciones posteriores: el Simce de 2006 midió a los alumnos que estaban en segundo básico cuando se evaluó velocidad de lectura y la correlación fue de 0,78. En 2007, correspondió a los que habían estado en primero básico en la fecha de la medición y la correlación fue de 0.83.

La distribución de puntajes al interior de los cursos revela que en las escuelas de alto Simce el 87% de los alumnos de primero básico alcanza un dominio de la lectura adecuado para el curso y casi la mitad logra una lectura considerada rápida. En tanto en las escuelas de bajo Simce sólo un 29% de los alumnos logra una lectura aceptable para el curso y un 25% no lee en absoluto. En segundo básico las escuelas de Simce bajo aún mantienen un 8% de niños que no sabe leer, y 48% que se desempeña por debajo del nivel mínimo esperable para su edad. Véanse Gráficos N^{os} 1 y 2.

Cómo se produce la brecha

El estudio explora un conjunto amplio de variables que podrían explicar estas brechas de rendimiento manifestadas no sólo en el Simce de lenguaje de 4° básico, sino también tempranamente en 1° y 2° básico. Entre las escuelas estudiadas no se encuentran diferencias importantes entre las

Gráfico N° 1

Porcentaje de alumnos por categorías en velocidad de lectura
Final de 1° básico

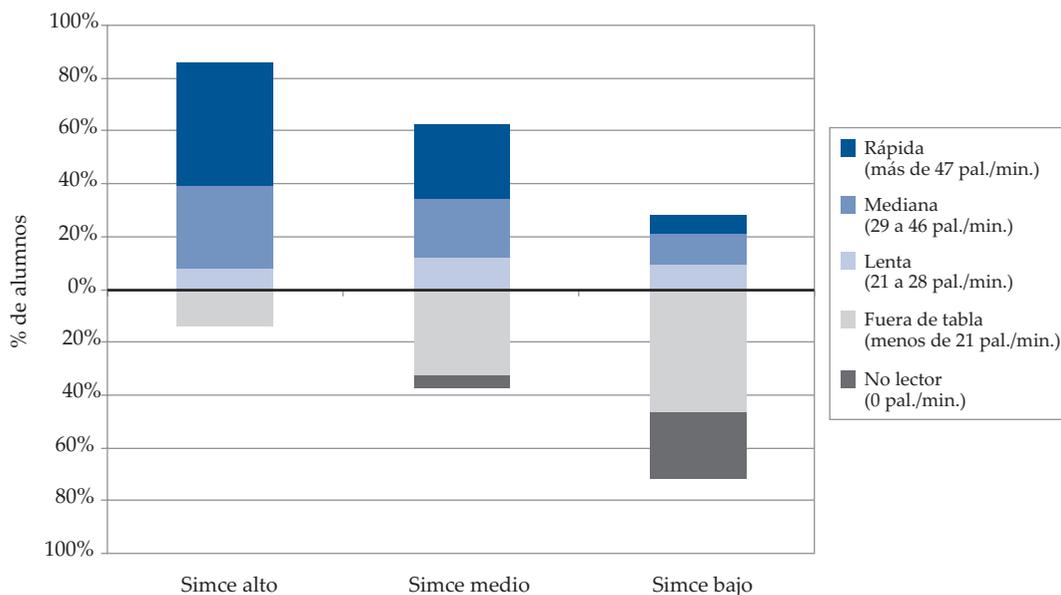
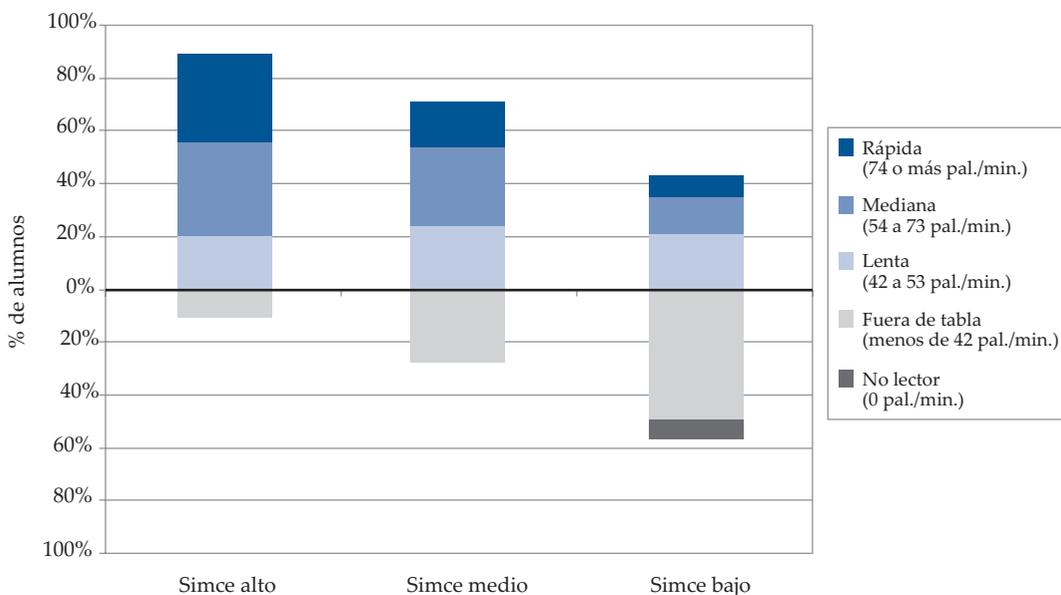


Gráfico N° 2

Porcentaje de alumnos por categorías en velocidad de lectura
Final de 2° básico



escuelas en muchos de los aspectos que generalmente se esgrimen para explicar las brechas de rendimiento, como son la duración de la jornada escolar, el número de alumnos por curso, la calificación del cuerpo docente y el ingreso que la escuela recibe por alumno atendido.

En cambio sí se observaron diferencias notables en lo que sucede en el aula, en la gestión pedagógica y del personal docente y en la visión de educación que tiene el equipo humano que trabajaba en ellas.

Diferencias en las clases

La observación de clases mostró que las clases de los establecimientos de Simce alto son muy distintas de los de Simce bajo. En las escuelas de alto rendimiento en el Simce a los alumnos se les ofrecen más oportunidades de aprender que a sus pares en establecimientos de bajo rendimiento:

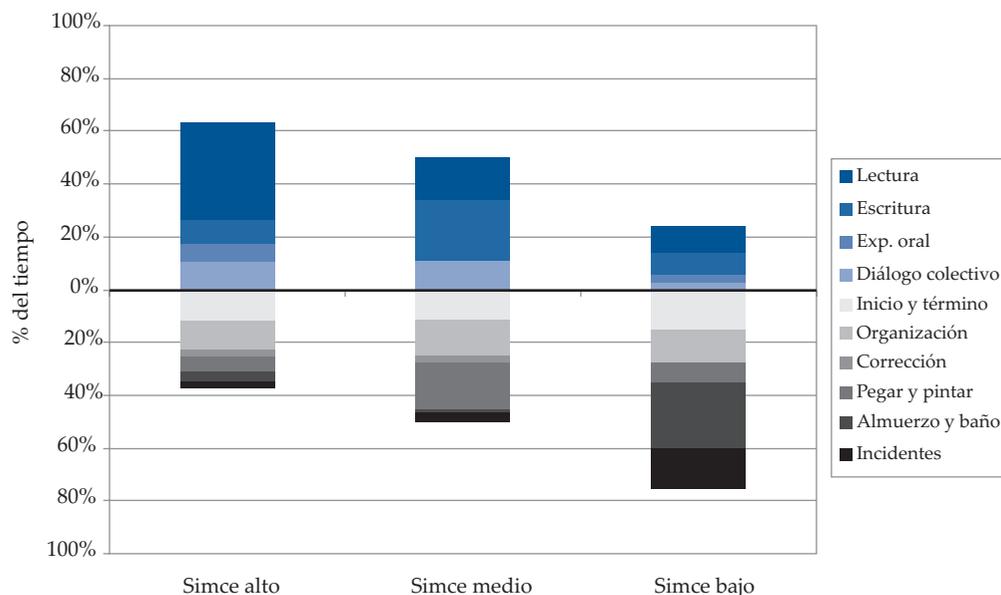
- En las escuelas de mejor Simce se observa un mejor aprovechamiento total del tiempo de clases que en las de bajo Simce. En éstas se observan deficiencias en aspectos organizativos, problemas de manejo conductual y fallas de planificación que hacen perder un tiempo considerable de las clases.
- Las profesoras destinan mayor tiempo en las clases de lenguaje al desarrollo de las habilidades verbales. En estas escuelas, el tiempo asignado específicamente al desarrollo de estas destrezas es sustancialmente mayor que en las de Simce bajo: en primero le destinan sobre el 60% de las horas observadas, en tanto en las de Simce bajo no llegan al 25%. Véase Gráfico N° 3.
- Privilegian la lectura entre las actividades de lenguaje posible. Los niños en escuelas de mejor rendimiento tienen mayores oportunidades de leer en el colegio. En la clase de lenguaje

la lectura es la actividad que ocupa la mayor porción del tiempo. Los niños usan diariamente su texto de lenguaje en clases y en la casa. La escuela les proporciona material adicional, con mayor cantidad y diversidad de palabras que el material utilizado en escuelas de Simce bajo. En promedio, en una clase de primero de Simce alto los niños se contactan con una cantidad de palabras impresas veinte veces más grande que en una clase de Simce bajo.

- Más trabajo de los alumnos. En las escuelas de mejor Simce a los niños se les hace trabajar definitivamente más que en las de Simce bajo. Las profesoras planifican actividades que mantienen al curso ocupado toda la clase y los alumnos logran completar mayor número de ejercicios que sus pares en escuelas de bajo rendimiento. Las tareas son más largas y contienen más palabras. Todos los alumnos cumplen el trabajo esperado y hay tareas para la casa. El manejo de la disciplina favorece el trabajo y hay menos interrupciones de las clases.
- Los cursos están mejor nivelados en las escuelas de Simce alto que en las de Simce bajo. Las escuelas de buen desempeño hacen un esfuerzo considerable por nivelar a los alumnos más atrasados. Se procura detectar a tiempo cualquier atraso pedagógico y se toman medidas remediales en forma inmediata, generalmente con apoyo dentro del colegio y en horas extraordinarias. Este esfuerzo se refleja en las clases. En los cursos los alumnos están capacitados para trabajar todos en el mismo nivel de dificultad y completar los mismos ejercicios. Esto permite maximizar el tiempo de la clase. La profesora puede concentrar su atención en pocos objetivos de enseñanza y no dispersarse en varios a la vez, se evitan

Gráfico N° 3

Uso del tiempo en las clases de lenguaje, 1° básico



esperas y se facilita un ambiente de trabajo más organizado.

- Los profesores están mejor capacitados para enseñar a leer en las escuelas de Simce alto porque han recibido entrenamiento específico en un método de lectura. El material asociado al método está disponible y de fácil acceso en las clases y los alumnos utilizan el texto correspondiente. En las escuelas de bajo Simce los profesores no son entrenados ni especializados en lectura inicial y no utilizan libro para los alumnos aunque dispongan de él.

Diferencias en la gestión

Las diferencias en las clases corresponden a diferencias en la gestión de la escuela. En este aspecto se detectan prácticas con respecto al papel y funciones que cumplen el sostenedor y los directivos en aspectos de la gestión pedagógica y del personal que sólo se observan en las escuelas

de alto rendimiento y que están ausentes en las escuelas de Simce bajo.

En las escuelas de Simce alto se advierte un activo involucramiento de los sostenedores en lo académico, que se manifiesta en que cumplen consistentemente las siguientes funciones:

- establecer metas académicas exigentes
- reuniones periódicas con el equipo directivo
- instaurar sistemas de evaluaciones externas del rendimiento de los alumnos
- organizar y financiar asesorías y perfeccionamientos atingentes
- facilitar recursos para el aprendizaje (materiales, libros, etc.)
- definir procesos formales de selección de directivos y personal docente
- instaurar un sistema de evaluación de los docentes
- instalar un sistema de incentivos en relación con el cumplimiento de objetivos o con la evaluación de los docentes.

A diferencia de las escuelas de Simce bajo y medio, en las escuelas de Simce alto la gestión pedagógica no está entregada a una sola persona sino a equipos directivos, donde todos trabajan en torno a las metas académicas. Estos equipos tienen mayores atribuciones y responsabilidades que aquellos en escuelas de bajo Simce. De especial interés es que los directores participan activamente en la selección y evaluación del personal docente, lo que les otorga autoridad y a la vez los responsabiliza. Su gestión incluye además un conjunto de prácticas establecidas y mantenidas en el tiempo que no están presentes en escuelas de bajo Simce. Estas se refieren primordialmente a asegurar que se cumpla el currículum estipulado en su totalidad y a garantizar a todos los alumnos la oportunidad de aprender. Esto implica:

- fijar plazos para el logro de los objetivos y contenidos
- elaborar y supervisar cuidadosamente los planes de clase
- verificar su cumplimiento
- observar clases sistemáticamente
- monitorear el logro de los aprendizajes mediante exámenes externos o diseñados en la dirección
- organizar sistemas para detectar y tratar oportunamente dentro de la escuela a los alumnos con retraso pedagógico
- mantener un ambiente adecuado para el aprendizaje, lo que incluye manejo de la conducta, cuidado del tiempo de clases, cuidado de las cosas y sistemas organizados para almacenar y distribuir los materiales de clases.

Junto a estas prácticas de gestión que inciden en el funcionamiento de todas las áreas de la escuela, estos equipos directivos han definido un conjunto de prácticas específicas que atañen a la enseñanza

del lenguaje y de la lectura, que son mantenidas en el tiempo, socializadas en toda la escuela y que de cierto modo uniforman los criterios de exigencia en torno a la asignatura. Éstas se refieren a:

- definición del método para enseñar a leer, mantenido por varios años, independientemente del texto recibido del MINEDUC
- definición del plazo para lograr esta destreza
- acuerdo sobre rutinas preestablecidas que todos los profesores cumplen en sus clases de lenguaje
- monitoreo permanente del desempeño lector de los alumnos
- estimulación de hábitos de lectura.

Gestión del personal

En las escuelas estudiadas la formación inicial de los profesores era equivalente. Pero se observó que se crea una diferencia entre establecimientos de alto y bajo Simce porque los primeros invierten en preparar a sus profesores para cumplir su labor de la mejor manera posible. Estas escuelas tienen sistemas formales de selección del personal, han desarrollado criterios para la asignación de cursos, invierten en capacitación y asesorías, especializan sus profesores en áreas y cursos determinados, desarrollan sistemas de observación de clases y de evaluación docente asociada a incentivos. Con todas las limitaciones de recursos y de regulación laboral que tienen, estos establecimientos se las han arreglado para conformar equipos docentes genuinamente alineados con las metas y con el *ethos* de la escuela.

Diferencias en la visión

En las escuelas de Simce alto las directivas muestran visiones diferentes a las de Simce bajo con respecto al papel de la educación y su propio papel de educadores:

- creen en la posibilidad de la educación para modificar la vida de sus alumnos
- creen que todos los alumnos pueden aprender independientemente de su origen social y familiar
- se atribuyen a sí mismos la responsabilidad por los fracasos de aprendizajes
- comparten una visión acerca de los aprendizajes no cognitivos (cualidades y hábitos) que quieren lograr con sus alumnos
- valoran el esfuerzo y el espíritu de superación y transmiten esto a sus alumnos y profesores.

Debilidades generales

El estudio detecta también debilidades importantes comunes a todas las escuelas que pueden explicar los deficientes rendimientos de Chile en evaluaciones internacionales del aprendizaje:

- En general, las escuelas no generan un ambiente estimulante para lograr un desarrollo competente de las habilidades verbales. El lenguaje manejado en clases es limitado, sin expandir el vocabulario y sin desarrollo de competencias de expresión oral ni escrita. Hay carencia de experiencias enriquecedoras y la información proporcionada a los alumnos es pobre y esquemática.
- No se proporciona a los alumnos oportunidades de lectura. En clases se lee escasamente, muy por debajo de lo que sugieren los programas efectivos de lectura. No hay desarrollo de bibliotecas y los textos escolares contienen una cantidad de lectura gravemente insuficiente. La totalidad de los textos contenidos en el libro de segundo pueden ser leídos en menos de cuatro horas por un alumno promedio.
- Deficiente desarrollo y capacitación en cuanto a competencias docentes específicas para

la enseñanza del lenguaje. Se observaron carencias en relación a las competencias de alfabetización básica, repertorio literario infantil, técnicas para la enseñanza de comprensión de lectura, redacción y expresión oral. Se observaron también debilidades con respecto a las competencias de planificación, estructuración de la clase y manejo de la conducta del curso.

- Junto a estas carencias relacionadas con la enseñanza también se advierte en el nivel de los directivos una escasa difusión de los elementos básicos de una buena gestión escolar. Las buenas prácticas de gestión pedagógica que se observan en las escuelas de alto Simce eran prácticamente desconocidas en las escuelas de Simce medio y bajo.

Diferencias de oportunidades

El estudio reveló que entre las escuelas de alto y bajo Simce existen importantes diferencias en las oportunidades de aprendizaje que brindan a los alumnos. Las escuelas de Simce alto se organizan mejor y desde la partida entregan a sus alumnos una ventaja, ya que les proporcionan un comienzo seguro en lectura, mayores oportunidades de recuperarse a aquéllos con retraso, un ambiente más propicio al aprendizaje, mejor aprovechamiento del tiempo lectivo y un desarrollo de actitudes que ayudan a la movilidad social, como son la superación de las dificultades, el esforzarse en el trabajo y proponerse metas altas.

Sumario

Nº 110 Otoño 2008

CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS
Monseñor Sótero Sanz 162.
Santiago, Chile.
Fono (56-2) 328-2400.
Fax (56-2) 328-2440.

ESTUDIOS PÚBLICOS

www.cepchile.cl

La Gran Moderación y el riesgo inflacionario:
Una mirada desde las economías emergentes *José De Gregorio*

Una mirada internacional al sindicalismo *John Pencavel*

Biotechnología: Mercados y bioética *Rafael Vicuña*

Cambios demográficos y sus impactos en Chile *Rodrigo A. Cerda*

Derecho penal medioambiental:
¿Por qué o cómo? *Roland Hefendehl*

Fundamentos de la propuesta de la
Comisión Foro Penal para la
protección penal del medio ambiente *Jean Pierre Matus A.*

Comentario crítico a la regulación de
los delitos contra el medio ambiente en
el Anteproyecto de Código Penal de 2005 *Antonio Bascuñán R.*

Última cita con Bob Dylan *Mario Valdovinos*

*Sergio de Castro, el Arquitecto
del Modelo Económico Chileno*
(comentario al libro de Arancibia y Balart) *Rodrigo Vergara*

*De las Similitudes y Diferencias. Honor y Drama de los
Siglos XVI y XVII en Italia y
España*, de Alfonso de Toro *Nicolás Salerno*

Óscar Bustamante: *El Jugador de Rugby* *Arturo Fontaine T.*

SUSCRIPCIONES: Anual \$ 9.000 • Bianual \$ 13.500 • Estudiantes \$ 5.000